

# **La letra eñe en el español medieval y moderno**

## **Su nacimiento en el siglo XIII y difusión posterior en las lenguas de contacto en América y Pacífico**

Hiroto Ueda, Universidad de Tokio

### **Resumen**

Este trabajo sobre la historia de la letra *eñe*, lo dividimos en tres partes: 1. Su nacimiento y desarrollo en la Edad Media; 2. Su difusión en lenguas en contacto en la Edad Moderna; y 3. las condiciones sociohistóricas y lingüísticas del uso de la letra en cuestión. En el cap. 1, nos permitimos repasar nuestros tres trabajos anteriores y recientes, con añadidura actual de un subcapítulo sobre la posición física de la tilde. De momento, desconocemos los estudios sobre el uso de esa letra en las lenguas indígenas y contamos solo con unas muestras de textos e inventarios de fonemas de las lenguas poseedoras de la letra *eñe* en algunos sistemas de alfabetización. Por esta razón, simplemente damos un primer paso para abordar el tema de la escritura alfabética de las lenguas en contacto, tanto de América como del Pacífico. En cuanto al japonés, lo tenemos más de cerca y podremos ofrecer una visión general de sus primeros contactos con la lengua española en sus aspectos de romanización de la escritura. Finalmente en el cap. 3, basándonos en estas consideraciones, presentaremos nuestra hipótesis sobre las condiciones de la letra <ñ> en las lenguas en contacto, que consisten en los tres factores: 1. el contacto con español, 2. la existencia del fonema nasal palatal; y 3. su frecuencia y distribución dentro de palabra.

### **1. El nacimiento de la letra eñe en la Edad Media**

En este capítulo, repasamos la historia de la letra *eñe*. Partimos de su base en la geminación de *-nn-*, pasando por el sistema de abreviación de la ene implosiva para llegar a su independencia exclusiva de la letra *eñe*. En esta ocasión, además de presentar nuestros estudios anteriores, agregamos una cuestión más, sobre la posición física de la tilde, signo diacrítico de la letra.

## 1.1. La razón de la doble <nn>. Dos etapas de palatalización

En Ueda (2014), presentamos un estudio sobre la etapa anterior a la aparición de la letra española *eñe*, realizado a partir de las dos enes latinas NN, que era peculiar de la región de las dos Castillas, la Vieja y la Nueva. La mayoría de las lenguas románicas, inclusive el francés antiguo, menos el rumano, poseen el fonema nasal palatal /ɲ/, que es el resultado natural de la N + yod<sup>1</sup>: ARANEA, SENIOR, VINEA > esp. araña, seño, viña, lo que demuestra la temprana palatalización por la yod. Dentro de las lenguas románicas. el español y el catalán son peculiares en presentar otra palatalización tardía de la secuencia -NN-, -M'N-, -GN-<sup>2</sup>. Veamos las graffías correspondientes en los documentos notariales<sup>3</sup>.

**Fig.1.1. a. Castilla la Nueva (CN) y Castilla la Vieja (CV), por mil palabras**

CN, CV	1250	1275	1300	1325	1350	1375	1400	1425	1450	1475
an<n>o	1,290	2,970	2,370	2,364	1,898	3,761	5,562	3,526	4,525	3,473
anno	1,978	0,343	0,147							
don<n>a	1,417	1,014	1,594	0,430		0,200	0,530	0,997		0,475
donna	0,940	0,021	0,021							
sen<n>or	0,477	0,707	1,447	1,361	2,636	3,001	4,002	5,826	6,678	7,129
sennor	0,365	0,079	0,105							

Naturalmente la letra eñe no era exclusiva de las dos Castilla y se encontraba en los documentos notariales tanto de León como de Aragón. Sin embargo, en la región occidental, la realización típica de la secuencia latina NN era una simple <n>, cambio

<sup>1</sup> Véanse Hall (1976: 152) y Andrés Díaz (2013: 265-6).

<sup>2</sup> Andrés Díaz (2013: 211-2, 221-2, 286-7)

<sup>3</sup> Utilizamos los textos digitales ofrecidos por tres equipos españoles de investigación: «Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1700» (CODEA) de la Universidad de Alcalá, dirigido por Pedro Sánchez Prieto, «Corpus de Documentos de Cancillería Real » (CODCAR) de la Universidad de Salamanca, de María Nieves Sánchez González de Herrero, y «Corpus Histórico del Español Norteño» (CORHEN) de Consejo Superior de Investigaciones Científicas que dirige María Jesús Torrens Álvarez, quienes tuvieron la gentileza de enviarnos los preciosos textos digitales de documentos notariales del siglo XIII al siglo XVII. Se trata de unos 2.000 documentos emitidos en distintos lugares de la Península, destinados a las ciudades donde se guardan actualmente los originales. Véanse:

<http://demos.bitext.com/codea>

<http://campus.usal.es/~gedhytas/>

Los hemos convertido en forma digital adecuada para procesamientos por medio de programas informáticos de elaboración propia. Uno para análisis de datos textuales LATRAS.xlsm y otro para análisis de datos numéricos, NUMEROS.xlsm. Véanse Addenda-3 y:

<http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cuedáletras/>

<http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cuedánumeros/>

característico de gallego-portugués, con extensión al asturo-leonés.

**Fig.1.1. b. Asturias (AS) y León (LE), por mil palabras**

AS, LE	1250	1275	1300	1325	1350	1375	1400	1425	1450	1475
an<n>o	0,705	2,694	2,388	3,193	2,141	4,255	3,130	3,272	3,818	2,287
anno	0,235									
ano	0,235	1,078	0,478		0,268	0,473	0,675		0,310	0,572
don<n>a	3,289	2,694	2,865	1,161	1,338	0,118		0,086		
donas	0,470					0,118				
sen<n>or	0,235	1,078		1,451	0,803	2,600	3,068	4,391	4,488	5,146
senor(es)	0,235									0,286

En las dos regiones orientales, Navarra y Aragón, su rasgo característico escritural es *yn* (Navarra) e *yn* (Aragón), que no aparecen en Castilla ni en Asturias y León:

**Fig.1.1.c. Navarra (NA) y Aragón (AR), por mil palabras**

NA, AR	1250	1275	1300	1325	1350	1375	1400	1425	1450	1475
an<n>o	0,977	0,976	0,531	4,655	2,658	2,064	0,519	0,474	0,077	
anno	0,391	0,813	0,929		0,177	0,367	1,143	0,790	1,004	1,362
anyo	1,563		0,133		0,089	0,596	0,935	0,474	1,545	0,681
don<n>a		0,651		1,746	0,443	0,138				
donya						0,413	0,182			
sen<n>or	1,954	0,325		2,327	1,240	0,229	0,104			0,170
senyor	0,195		0,265		0,089	1,422	1,377	1,738	1,777	4,257
seynor	0,391	0,163	0,663		0,266	0,092	0,052	0,158		

El castellano y el navarro-aragonés coinciden en conservar las secuencias de NN, en contraste con el asturo-leonés, que prefiere simplificar en forma de simple <n>. La diferencia entre el castellano y el navarro-aragonés estriba en su forma de representar el nuevo fonema palatal nasal; <n>*n* y su forma posterior ñ en castellano y en *yn*, *ny* en navarro y aragonés, respectivamente.

En el cuadro siguiente, representamos la unificación de la palatalización temprana de N + yod (NY) y la doble NN en las dos regiones. Y ahora tomamos en consideración otra serie palatal que es LY y LL, que mantiene un paralelismo perfecto con NY y NN en Navarra y Aragón, mientras que en Castilla, L + yod (LY) se convierte en la fricativa *g(i)e*, por ejemplo, MULIERE > *muger*, mientras que el producto de la

segunda palatalización continúa escribiéndose con las letras geminadas, *nn* (*anno*) y *ll* (*valle*). Pensamos que el castellano prefirió utilizar el mismo sistema de las letras dobles tanto en la nasal palatal *nn* como en la lateral palatal *ll*, puesto que no pudo volver a utilizar el signo de *ny* por no poseer su pareja *ly* para construir el sistema paralelo de sonantes. En cambio en Navarra y en Aragón, podrían seguir utilizando el mismo sistema escritural de NY y LY para el producto de la nueva palatalización de NN y LL. Lo resumimos todo en el cuadro siguiente:

**Fig. 1.1.d. N, NY, NN; L, LY, LL en Castilla, Navarra y Aragón**

Castilla		Navarra y Aragón	
N > /ñ -n-	NY, NN > /ɲ/ -nn- (> -ñ-)	N > /ñ -n-	NY, NN > /ɲ/ -nn-, -ny-, -yn-
L > /l/ -l-	LY > /ʎ/ > -g(i)e-; LL > /ʎ/ -ll-	L > /l/ -l-	LY, LL > /ʎ/ -ll-, -lly-, -yll-

## 1.2. Abreviación de la ene implosiva

En Ueda (2013a) presentamos un estudio para explicar el paso siguiente de la *-nn-* a *-<n>n-* (*digno* > *dinno* > *di<n>no*), por la analogía gráfica con el sistema de abreviación de la ene final de sílaba o de palabra, por ejemplo, *co<n>de*, *bie<n>*, *co<n>ve<n>to*. Veamos algunos ejemplos gráficos<sup>4</sup>:

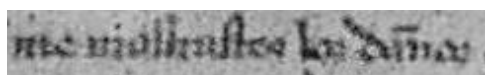
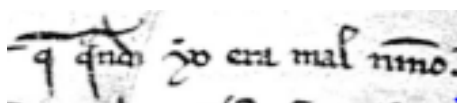


Fig.1.3.a

*me mostrastes los da<n>nos* [T3.d1]



(Fig.1.2b)

*q<ua>ndo yo era mas nin<n>o* [T2.d1. Sevilla, 1251]

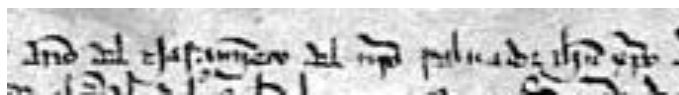


Fig.1.3.b

*an<n>o del Nascimje<n>to del n<uest>ro saluador i<es>hu xr<ist>o*  
[T2.d9 Madrid, 1387]:

Hemos pensado que existe un paralelismo que conduce a la escritura analógica entre la ene final y la doble *nn* de la forma siguiente:

<sup>4</sup> T2 es Sánchez Prieto (1995) y T3 es Paredes García (2005). La 'd' se refiere al número de documento y entre paréntesis va el número de línea, a los que siguen el lugar y fecha (año) de emisión.

« [vocal] + n + [frontera grafosilábica] »

anno, sennor;

vieren, convento.

De ahí vendría el uso frecuente de *a<n>no*, *din<n>o*, etc., a modo de la nasal final, por ejemplo *co<n>ve<n>to*, *nueuame<n>te*.

### 1.3. Posición de la tilde

Ahora conviene distinguir entre la ene abreviada anterior y la misma posterior, por razón de que la anterior mantiene un paralelismo con la ene implosiva, que es nuestra hipótesis para explicar el nacimiento de la letra ñe en las formas abreviadas. Se observa que la transcripción que realizan los filólogos con <n>n corresponde al signo de abreviación, lineta, curva, tilde, o bucle, va encima de la vocal anterior (di<n>no de la Fig.1.2a), mientras que en *n<n>*, el mismo signo se pone encima de la ene o sobre la forma léxica total (nin<n>o en Fig.1.2.b. *an<n>o* en Fig.1.2c).

Efectivamente, observamos que en los documentos notariales emitidos en Castilla la Vieja (CV), la forma abreviada <n>n mantiene la anterioridad relativa con respecto a la *n<n>*. La nueva forma -ñ- empieza a aparecer tarde en la segunda mitad del siglo XV. Algo parecido ocurre en Castilla la Nueva (CN), pero con la predominancia numérica de las dos formas posteriores a <n>n. Véanse las dos tablas siguientes:

**Fig.1.3.a. <n>n, n<n>, ñ en Castilla la Vieja (CV) y Castilla la Nueva (CN)**

CV	<n>n	n<n>	ñ	CN	<n>n	n<n>	ñ
1200	6	8		1200			
1225	40	113		1225		1	
1250	132	688		1250	2	111	
1275	17	1605	1	1275		189	
1300	4	483		1300		71	
1325		67		1325		77	
1350		73		1350		36	
1375	1	175		1375		110	
1400	1	364	2	1400		76	
1425		33		1425		156	1
1450		265		1450		115	
1475		281	4	1475		106	12
1500	2	545	1	1500		190	7

1525	73	11	1525	214	2	
1550	79	41	1550	149	7	
1575	8	3	1575	1	102	98
1600	2	7	1600	100	30	
1625		64	1625	28	41	
1650			1650	30	85	
1675			1675	35	56	

De modo que podemos establecer una fórmula relativa de evolución<sup>5</sup>:

$$nn \rightarrow \langle n \rangle n \rightarrow n \langle n \rangle \rightarrow \tilde{n}; \quad CV \rightarrow CN$$

En nuestro corpus LEMI (Letras Españolas en Manuscritos e Impresos), también observamos la misma distribución cronológica de las tres formas en cuestión<sup>6</sup>:

**Fig.1.3.b.  $\langle n \rangle n$ ,  $n \langle n \rangle$ ,  $\tilde{n}$  en libros manuscritos e impresos**

LEMI	$\langle n \rangle n$	$n \langle n \rangle$	$\tilde{n}$
13a.Cid	57	8	
13b.Fazienda	78		
13c.Alcalá	15		
13d.GE		48	
14a.Alexandre	41		
14b.Troyana		37	
14c.LBA		46	
14d.Lucanor		51	
15a.Alba			145
15b.Especulo	1		48
15c.Gramática*	1		51
15d.Celestina*			44
16a.Sumario*			67
16b.Diálogo	36		
16c.Lazarillo*		1	33
16d.Casada*			37

<sup>5</sup> Aprovechamos la ordenación  $nn \rightarrow \langle n \rangle n \rightarrow n \langle n \rangle \rightarrow \tilde{n}$ , para el análisis múltiple ordinal de componentes principales. Véase la Addenda-2.

<sup>6</sup> En el corpus de LEMI, cada obra está terminada con las primeras 20,000 letras y, por esta razón, las cifras de frecuencia absoluta son comparables. Los libros impresos esta/n marcados con un asterisco (\*), en contraste con los manuscritos.

17a.D.Quijote*	53
17b.Buscón*	46
17c.Criticón*	42
17d.Instante*	18

#### 1.4. Continuidad de la letra ñ

En Ueda (2013b) planteamos unas cuestiones mutuamente relacionadas. Las reproducimos en el párrafo siguiente:

¿Por qué, después de presentar numerosas alternancias de grafías se ha confirmado en *-nn-*, la forma abreviada de la doble ene (*n<n>*) se ha mantenido firme y constante, lo que observaremos más adelante, como un único representante gráfico de la nasal palatal en la Castilla del siglo XIV en adelante, a diferencia de otros casos de abreviación siempre vacilantes con tendencia a desaparecer en los siglos posteriores? ¿Qué función cumpliría la tilde sobrepuesta a ene, procedente de la lineta de abreviación?

Nuestra respuesta hipotética presentada en el trabajo citado es la siguientes:

La tilde de *n<n>* presentaba una enorme vacilación en los siglos anteriores a XIII, pero después su uso ha continuado firme y constante hasta la actualidad. A nuestro modo de ver, a partir del siglo XIV la tilde no ha sido simplemente un signo de abreviación a imitación de otros casos, sino más bien una marca especial distintiva, que indicaba positivamente un fonema palatal /ɲ/, distinto de uno dentoalveolar /n/. Una letra representante de un fonema no vacilaría fácilmente, sino se mantendría firme en la norma establecida de la sociedad, a diferencia de un simple signo de abreviación vacilante, como los casos de abreviación en general.

Veamos unos ejemplos gráficos de abreviación en comparación con la forma parecida de *n<n>*<sup>7</sup>. En el siglo XIV, sigue utilizándose un signo común entre los dos casos: (a) *d<e>las espan<n>as* [T3-d4 (5), 1326, Alcalá de Henares]; mientras que la lineta de *n<n>* suele empezar desde el lugar más o menos correspondiente. Véase la forma de (b) *espan<n>as*, a diferencia de *gra<zia>*, *arçob<is>po de tol<e>do p<r>imado*, *d<e>las*, donde la lineta cubre toda la forma léxica; *Don pedro por la gra<zia> de dios arçob<is>po de tol<e>do p<r>imado d<e>las espan<n>as* [T3-d7 (1), Ciudad Real, 1389]:

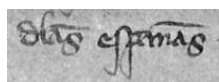


Fig.1.4.a

<sup>7</sup> Los ejemplos gráficos siguientes son de la Ueda (2013c).

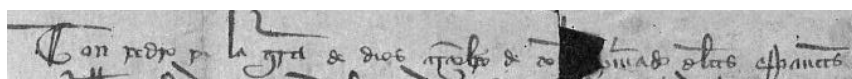


Fig.1.4.b

La misma distinción se puede percibir también en un documento del siglo XV, donde la abreviación léxica se realiza con una lineta extendida, mientras que la abreviación grafémica con un semicírculo pequeño: *n<uest>ro sen<n>or el rrey* [T2.d12, Guadalajara, 1436 (18)]:

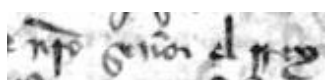


Fig.1.4.c

En un ejemplo del siglo XVI [T3-d16 (4-7), Alcalá de Henares, 1512], el signo braquigráfico es casi un punto encima de ene o en un lugar brevemente posterior<sup>8</sup>: (4) *en diez & seys dias del mes de henero* / (5) *an<n>o del nascimiento de n<uest>ro salua* / (6) *dor Jh<es>u xp<ist>o de mill & quinientos &* / (7) *doze an<n>os antel noble sen<n>or de el ba<chille>r*:

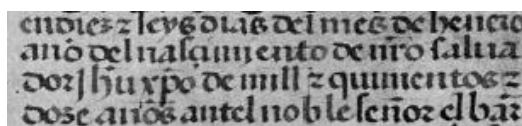


Fig.1.4.d

Merece la pena observar distintas formas aplicadas tanto a la *n<n>* como otros casos de abreviación en el T3-d24 (Toledo, 1560). Según Paredes García(p.21):

(...) se muestra cómo el proceso de reducción en las linetas abreviativas ha desembocado en un trazo en forma de bucle, excepto cuando indica abreviación sobre la *n*, en cuyo caso la solución gráfica coincide con la forma de la actual ñ.

Veamos los ejemplos mencionados: bucles en: (e) *de Jh<e>r<usa>l<e>m*; (f) *los n<uest>ros*; semicírculo en: (g) *p<rese>nte an<n>o*; y una línea ondulada en: (h) *mill y quiniento esesenta an<n>os*:

---

<sup>8</sup> Paredes (p.21) explica: "(...) en los docs. 19 y 20, la lineta ha quedado reducida a un simple punto, lo que da aspecto más claro y legible al texto". El subrayado nuestro es importante, puesto que sugiere una función distintiva.



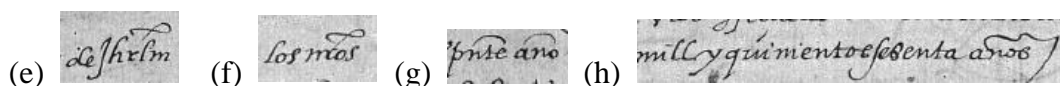


Fig. 1.4. e, f, g, h

En el T3-d26 (Alcalá, 1565), hemos encontrado otro caso interesante de distinción entre la abreviatura normal (semicírculo) y eñe (línea ondulada), donde posiblemente se trata de una diferencia entre la abreviación léxica y la grafemización de *n<n>*: (i) (1r, 23) *nuestro señor dios* lexicalizado; (j) (1v, 1) *acompanen*; *Xp<ist>iano* (1r, 6); bucle para *n<n>*; (k) (1r, 27) *señor sanfran<cis>co*; (1v, 19), (l) *cinco años*:

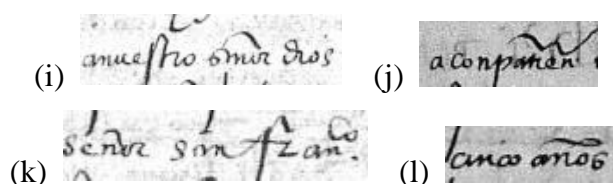


Fig. 1.4. i, j, k, l

En los documentos de siglos posteriores (XVI, XVII), suele aparecer tan solo la forma *-n<n>*- con distintas marcas. Son únicos vestigios de la abreviación medieval. En el T2-d30, la abreviación es casi exclusiva a *n<n>*, junto con escasos ejemplos de *v<uest>ro*, *m<a>r<avedi>s*, *d<ic>ho*, etc.

Para comprobar la determinación de la forma abreviada de *n<n>* a exclusión de la forma plena con *-nn-*, en comparación con la abreviación de *<n>* en otro entorno, hacemos un recuento de la frecuencia por mil palabras de los tres corpus de documentos notariales, concretamente con las palabras frecuentes: *año*, *señor*, *bien* y *con*:

**Fig. nn, n<n>, -n, -<n> en las dos Castillas (Por mil palabras)**

Año	anno	an<n>o	sennor	sen<n>or	bien	bie<n>	con	co<n>
1250	2.367	1.457	0.091	1.001	0.819	0.455	4.461	13.019
1275	0.477	2.944	0.021	0.746	1.783	2.467	2.944	4.602
1300	0.151	2.536		1.514	1.211	2.347	2.309	3.785
1325		2.374		1.410	0.965	1.558	1.113	5.416
1350		1.859		2.582	0.620	2.685	0.929	4.441
1375		3.675		3.018	0.426	1.973	0.426	3.985
1400		5.461		4.030	1.548	0.934	3.358	2.657
1425		3.491		5.844	0.304	1.442	3.036	2.429
1450		4.330		6.477	0.739	1.232	1.690	2.992

1475	0.108	3.425	6.958	0.757	0.288	2.524	1.586
1500		3.761	6.335	0.925	0.161	2.413	1.669
1525		3.169	4.632	1.422	0.041	5.445	0.447
1550		2.744	1.568	1.212	0.036	3.956	0.036
1575		2.603	0.964	1.253		5.736	0.289

En esta tabla comprobamos que, a partir del inicio del siglo IV, la abreviación en forma de  $n\langle n \rangle$  es definitiva y no permite la aparición de la forma plena *-nn-*, lo que demuestra su independencia total. En cambio la  $\langle n \rangle$  abreviada en posición final de palabra y también en la final de sílaba (*co\langle n \rangle ve\langle n \rangle to*) vacila siempre entre la forma plena y la abreviada. Consideramos que en los dos últimos siglos de la Edad Media española (XIV y XV), la forma con  $n\langle n \rangle$  estaba establecida como un signo independiente para representar fija y constantemente el fonema nasal palatal. Consideramos que ahí la letra eñe española llegó a su mayoría.

## 2. La difusión de la letra eñe en la Edad Moderna

La letra eñe, establecida en los últimos dos siglos de la Edad Media española fue llevada al Nuevo Mundo y en los intentos de alfabetización de las lenguas indígenas fue utilizada en algunas escrituras tanto oficiales como privadas. En este capítulo haremos un recorrido rápido por América y por el Pacífico para ver su aparición en algunos sistemas documentales emitidos en estas tierras.

### 2.1. Leguas de América

Entre la multitud inmensa de las lenguas amerindias, encontramos el uso actual de la letra eñe en aymara de Bolivia, garífuna de Honduras, mazateco, mixteco, otomí, zapoteco de México, quechua de Perú y guaraní de Paraguay. Hemos observado los textos enteros de «Declaración Universal de Derechos Humanos» presentada desde la oficina de Alto Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas<sup>9</sup>. El recuento de la frecuencia absoluta de todas las letras consonánticas es el siguiente:

<sup>9</sup> United Nations Human Rights. En este sitio se encuentran textos de distintas variantes de quechua, de las que utilizamos la de Cusco (Perú).

<http://www.ohchr.org/EN/Pages/WelcomePage.aspx> (2015/11/13)

<http://www.ohchr.org/En/UDHR/Pages/SearchByLang.aspx>

**Fig. 2.1.a. Letras consonánticas en «Declaración Universal de Derechos Humanos»**

C	Aymara	Garifuna	Guaraní	Mixteco	Otomí	Quechua
b	0	253	94	2	53	6
c	141	26	200	94	72	268
d	0	271	179	99	251	36
f	1	65	7	0	76	3
g	0	482	174	19	137	7
h	369	214	363	61	161	266
j	330	0	100	155	265	91
k	492	42	206	420	306	354
l	104	512	85	37	5	274
m	269	217	252	82	149	252
n	474	693	198	519	575	886
ñ	182	92	84	231	66	50
p	358	1	338	1	63	386
q	232	0	0	1	0	419
r	236	381	463	35	187	180
s	394	199	81	137	43	389
t	479	205	320	387	370	291
v	0	0	297	96	0	2
w	183	79	0	0	0	80
x	0	0	0	23	57	0
y	140	77	186	158	98	318
z	0	0	4	1	72	3

Según la Enciclopedia de Lingüística, editada y redactada por los lingüistas japoneses (Kamei et al., 1988), se comprueba la presencia del fonema /ñ/ en los inventarios fonológicos de las lenguas amerindias que utilizan la letra eñe<sup>10</sup>.

Por otra parte, nos llama la atención su distribución dentro de palabra. La mayoría de las lenguas con eñe permiten su aparición en la posición inicial de palabra (#ñ&): aymara, garifuna, guaraní, mizteco, otomí y quechua, entre las que aymara y mixteco también la poseen en la posición final (&ñ#)<sup>11</sup>, como muestra la tabla

<sup>10</sup> Hemos consultado los artículos de Hosokawa y Yasugi en la *Enciclopedia de lingüística* editada por Kamei et al (1988).

<sup>11</sup> En cambio, en español la letra eñe se limita a figurar en la posición media, *niño*, *señor*, etc. Las escasas excepciones son de origen africano (*ñame*), de guaraní (*nándú*); o son voces de creación expresiva, ñaque, ñoño, según el diccionario etimológico de Corominas y Pascual

siguiente<sup>12</sup>:

**Fig. 2.1.b. Posición de la letra ñ dentro de palabra**

Lengua	#ñ&	&ñ&	&ñ#	Total
Aymara	1: 6	77: 160	1: 9	79: 175
Garifuna	1: 14	41: 76		42: 90
Guarani	14: 16	35: 60		29: 76
Mixteco	12: 184	16: 44	1: 2	230
Otomí	9: 28	3: 38		12: 66
Quechua	2: 31	14: 19		16: 50

Según Salvador y Lodaes (2001: 205) el araucano (en Chile y Argentina) utiliza la letra eñe, lo que no está registrado en las páginas de web de las Naciones Unidas. En la página del Omniglot se encuentra el texto del Artículo 1, donde encontramos la misma letra en dos palabras<sup>13</sup>:

Kom pu mogence kisuzuam mvlekey, kom cegeygvn, logkoge ygvn ka piwkegeygvn, nieygvn kimvn fey mew mvley tañi yamniewael ka epuñpvle kejuwael egvn.

Se supone que estamos ante la pluralidad de dialectos y/o de sistemas de alfabetización, muy frecuente en distintas lenguas, como anotaremos en la sección siguiente donde tratamos de las lenguas del Pacífico.

## 2.2. Lenguas del Pacífico

En su vocabulario de filipino, lengua oficial de Filipinas desde 1987, encontramos gran cantidad de léxicos de origen español con adaptación fonética y ortográfica, por ejemplo: *guapo* > *guwapo*, *teléfono* > *telepono*, *junio* > *Hunyo*. La letra española eñe se convierte en el dígrafo <ny>: *baño* > *banyo*. En su sistema fonológico las consonantes oclusivas /p, t, k, b, d, g/ y las nasales /m, n, ŋ/ forman un cuadro rectangular de tres puntos de articulación, bilabial, dental, velar, por tres modos de

---

(1981).

<sup>12</sup> Las primeras cifras representan la frecuencia de tipos y la segunda, la totalidad de formas. Por ejemplo quechua presenta 2 tipos diferentes con la eñe inicial, 30 veces de *ñiqen* y una vez de *ñisqa*.

<sup>13</sup> Hemos consultado la página personal de Omniglot por Simon Ager: <http://www.omniglot.com> (2015/11/13). Hosokawa (1988, s.v. arauko-gozoku, 'familia de arauco') presenta el sistema fonológico de mapuche, donde encontramos el fonema /ñ/.

articulación, oclusiva sorda, oclusiva sonora, nasal. No se utiliza la zona palatal y de ahí la ausencia de la letra *eñe*. De modo que con veinte letras son suficiente para representar los vocablos tanto vernáculos como incorporados de español.

Actualmente cuenta con 28 letras, que son 26 alfabetos más *ñ* y *ng*. La letra *eñe* se utiliza para palabras de tradición española. La letra *eñe* se mantiene en los topónimos, *Biñan*, *Malacañang* (el Palacio que aloja a los presidentes filipinos) y apellidos como *Muñoz*, *Marañón*, *Núñez*, etc., lo que está admitido en la ortografía oficial<sup>14</sup>.

Salvador y Lodaes (2001: 205) incluyen a chamorro, lengua de la isla de Guam y de las islas Marianas del Norte, como una de las lenguas con *eñe*. La página de Omniglot cita el texto con *eñe*:

Manmãfañãgu todú i taotao siha manlibettao yan mamãrehu gi diknidãt yan derecho siha, manmãna'i siha nu hinasso yan konsiensia ya debi di u fanafa'maolek.

En cambio, la página oficial de las Naciones Unidas ofrece otro texto sin *eñe*, letra que no se encuentra en todo el texto chamorro de la «Declaración Universal de Derechos Humanos». Parece ser que estamos otra vez ante la pluralidad de las normas ortográficas<sup>15</sup>:

Artículo 1. Todo taotao siha man mafanago libertao yan pareho gi dignidad yan derecho siha, man manae siha hinaso yan consciencia yan debe de ufatinas contra uno yan otro gi un espiritun chumelo. (Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.)

Para terminar este apartado dedicado a las lenguas del Pacífico, veamos la historia de la romanización de la lengua japonesa. El primer contacto de la lengua española con la japonesa se produjo cuando Francisco Xavier llegó al archipiélago en 1549, dirigido por el rey portugués Joan III. Posteriormente una misión de jóvenes enviada por grandes señores de la isla de Kyushu fue recibida por Felipe II (1584). El misionero jesuita Alessandro Valignano les acompañó y a la vuelta en 1590 trajo la impresora inventada por Gutenberg.

---

<sup>14</sup> Ôue y Yoshizawa (2012)

<sup>15</sup> Para la historia y situación actual de la ortografía chamorra véase Rodríguez-Ponga, Rafael (2003). En el estudio del mismo autor (2009), se encuentran algunas voces chamorras, por ejemplo: *ile-ña* (decir-3sg), *lahi-ña* (hijo-POS3sg), *niñalag-ña* (hambre-POS3sg), *apostoles-ña* (sus apóstoles), *siña* (poder), fuera de un españolismo *Señot* (Señor).

Los primeros misioneros que se dedicaron a emitir libros con esta máquina traída por Valignano fueron jesuitas portugueses. De los libros publicados, para observar el uso de la letra en cuestión, escogemos cuatro, un libro religioso, un libro ameno de lectura, un diccionario japonés-portugués y una gramática japonesa: *Fides no doxi*, (Compañía de Jesús, Amakusa, 1592)<sup>16</sup>, *Esopono Fabvlas* (Compañía de Jesús, Amakusa, 1593), *Vocabulario da Lingoa de Iapan* (Compañía de Jesús, Nagasaki, 1603) y *Arte da Lingoa de Iapam* de Joao Rodríguez en (Nagasaki, 1604).

En el inventario preparado por Doi (1959: 150-2) se encuentra la transcripción de todas las sílabas japonesas utilizadas en los libros en romaji que publicaron los jesuitas desde 1591, donde anotamos la serie de *nha, nhu, nho, nhõ, nhô, nhũ*. Efectivamente en los cuatro libros tratados comprobamos el dígrafo portugués *nh* que representa el sonido japonés nasal palatal [ɲ]. Pero lo que nos llama la atención es su escasa frecuencia de uso en general. En el vocabulario de *funbet xinicuqi cotoba no yauarague* ('explicación de los vocablos difíciles de interpretar') agregado al final del libro, *Fides no doxi*, están recogidas cuatro voces con *Nh* inicial<sup>17</sup>: *Nhoi manzocu. Cocorono mamani aru coto, Nhũmet. i. Xinuru coto, Nhũnan. Yauarana .i. Mansidaõ, Nhũua ninnicu. Yauaraca ni cãnin au coto*. En toda la obra de *Fábulas de Esopo*<sup>18</sup>, encontramos tan solo 21 casos de *nh*: *nanho* 'hombre y mujer' (1), *nhacu* 'joven' (1), *nhôbo* 'mujer, esposa' (12), *nhonin* 'mujer' (3), *nhũnan* 'blando' (1), *nhũwa* 'suave' (2), *rõnhacu* 'anciano y joven' (1). La mayoría (59 vocablos) con *nh* inicial recogida en el Diccionario japonés-portugués son palabras compuestas de *nho* ('mujer'; 'manso') y *nhu* ('entrar'; 'leche'). La gramática japonesa del Joan Rodríguez trata seis palabras con *nh* inicial, compuestas de *nho* ('mujer') y una voz religiosa: *nhudo* 'bonzo', sin más.

A la innegable supremacía portuguesa en publicaciones *in situ* de la época de los primeros contactos con Japón<sup>19</sup>, siguen algunos intentos de edición de parte española, de los cuales destacamos obras de Diego Collado, misionero de la orden de los dominicos que vivió en Japón de 1619 a 1622, Melchor Oyanguren (1688-1747) de la orden franciscana que no llegó a vivir en Japón y de Bernardino Ávila Girón, comerciante español que vivió en Nagasaki desde 1594 hasta 1619 aproximadamente.

En la gramática japonesa escrita en latín, *Ars grammaticae Iaponicae lingvae*

---

<sup>16</sup> Se trata de una traducción japonesa de la obra de Fray Luis de Granada, *Introducción del símbolo de la fe* (1579-81).

<sup>17</sup> Suzuki (1985: 653).

<sup>18</sup> Edición y explicación de Fukushima (1976).

<sup>19</sup> Doi (1963, 323-80) ofrece una lista de los jesuitas residentes en el Japón de 1592, *Rol das casas e residencias que tem a compana Vice prouincia de Japao neste mez de nouembro do anno de 92*, donde contamos 42 portugueses, 15 españoles y 13 italianos en total.

(Diego Collado, Roma, 1632), encontramos la explicación de la pronunciación de la nasal palatal japonesa: *Si vero, nh, antepnatur vocali, pronunciatur sicut Hispanicè, maña, v.g. nhuva*. La palabra japonesa citada *nhuva* significa 'manso'<sup>20</sup>. De esta manera Collado explica la pronunciación de la ortografía a la portuguesa, *nh*, recurriendo a la palabra española *maña*. Suponemos que es debido a la intención de seguir a la citada obra de Rodríguez. Collado, según explica en el prólogo, extrajo del libro del precursor portugués partes que pensaba necesarias, dejando al lado el resto que los peritos de la lengua no aprobaban, agregando lo que ha adquirido en su experiencia, uso y lectura continua de libros<sup>21</sup>:

PROLOGVS AD LECTOREM. [...] Etsi quondam à principio plantationis Orthodoxæ fidei nostræ in Regno Iaponico, composita fuerit quædam ars grâmaticæ linguæ prædictæ a P. Ioanne Rodriguez Societatis Iesu; [...] si extractis ab arte prædicta necessarijs (sunt enim multa) & relictis, quæ peritis in prædicta lingua talia non probantur; additis etiam ijs, quæ experientia, & vsu, lectioneque continua librorum, [...] sum adeptus, [...]

El mismo autor español también publicó el diccionario trilingüe (latino - español - japonés romanizado): *Dictionarium sive thesauri linguæ japonicæ compendium* (Roma, 1632)<sup>22</sup>, donde aparecen unos 15 artículos por ejemplo: *Elegans mulier, & decora olucis. hermosa mujer, y de lindo parecer y ojo: yôgan birei naru nhonin; Necessaruysm am yn. necessari cisa. canhiô; Pauper: pobre, funhoina..*

Un siglo después, se presentó otra gramática japonesa, *El arte de la lengua japonesa*, editada por Melchor Oyanguren (México, 1738). Aunque se trata de la gramática japonesa escrita en la lengua española, la grafía portuguesa *nh* se constata también en la obra de la manera siguiente:

LAS LETRAS N, y H. Las voces Japonas, que tienen N y H juntas antes de vocal, se pronuncian como con tilde sobre la ñ que ponen los Españoles; saña, año: vg. *nhôfona fito*, hombre manso, *nhôbo*, muger, *nhôbó guruiuo suru*, fornicar: *nhonin*, muger.

Por otra parte, por la característica diferente que posee la obra, nos interesa

---

<sup>20</sup> En todo el libro, aparecen *nhóbó* 'mujer' (2), *nóbógata* 'mujeres' (1), *nhúva* 'manso' (1). Véase Ôtsuka (trad.1957).

<sup>21</sup> Utilizamos el texto digital de Project Gutenberg: [www.gutenberg.org](http://www.gutenberg.org) (2015/11/15)

<sup>22</sup> Edición y explicación de Ôtsuka (1979)

también la *Relación del Reino de Nippon* de Bernardino de Ávila Girón<sup>23</sup> tampoco da casos de la ñe española para vocablos japoneses, que a nuestro modo de ver, se debía a la escasa frecuencia de la nasal palatal en japonés<sup>24</sup>.

Suponemos que en el siglo XVI la ortografía de base para romanizar el japonés era portuguesa, puesto que era prácticamente la primera lengua europea de contacto y la lengua utilizada para la imprenta de grandes obras de gramáticas y diccionarios. Por esta razón no aparece la letra española ñe en los libros elaborados por los españoles y, por otra parte, el poco uso del sonido nasal palatal en japonés no exigiría una letra independiente con coste de memorización.

Japón, después de estos primeros contactos con los españoles y portugueses, cerró la puerta para estar aislado de relaciones con Europa, excepto con Holanda, durante más de dos siglos (1639-1853). Al reabrir la puerta a mediados del siglo XIX, el sistema de la ortografía romanizada se ha ideado de nuevo por la Asociación de Romaji (1885) de acuerdo con el modelo inglés: *shi* [ʃi], *sha* [ʃa], *shu* [ʃu], *sho* [ʃo], *chi* [tʃi], *tsu* [tsu], *cha* [tʃa], *chu* [tʃu], *cho* [tʃo], *ji* [zi], *ja* [za], *ju* [zu], *jo* [zo], *fu* [ɸu]. El misionero norteamericano James Curtis Hepburn lo adoptó para su diccionario japonés-inglés (1886) y actualmente se da el nombre de *Hebon-shiki*, ('sistema de Hepburn'). El gobierno japonés (1937), por otra parte, estableció un sistema razonado con principios fonológicos, llamado el *Kunre-shiki* ('sistema decretado'): *si* [ʃi], *sya* [ʃa], *syu* [ʃu], *syo* [ʃo], *ti* [tʃi], *tu* [tsu], *tya* [tʃa], *tyu* [tʃu], *tyo* [tʃo], *zi* [zi], *zya* [za], *zyu* [zu], *zyo* [zo], *hu* [ɸu]. Posteriormente en 1954 el gobierno adoptó de nuevo el «sistema de Hepburn» en la segunda tabla admitida,.

### 3. Final

Hemos hecho un recorrido rápido por los textos antiguos españoles y los textos de lenguas modernas americanas y pacíficas en busca de la letra ñe en su nacimiento y difusión. Hemos observado en la primera sección: la secuencia peculiar del castellano *-nn-*, el desarrollo en la escritura abreviada, la posición de la tilde y su fijación como letra independiente. En la segunda sección, hemos observado su distribución en algunos documentos de lenguas en contacto con español en América y Pacífico.

Para nosotros, las condiciones históricas de la letra ñe en lenguas de contacto

---

<sup>23</sup> Véase Sakuma et al. (1965) y Doi (1982).

<sup>24</sup> La letra ñe se utiliza una vez en la transcripción de un señor llamado *Dañemon*, que se pronunciaría [dan uemon] con un corte entre *dan* y *ue* (cap. 15, Sakuma et al. 1965: 380). Para evitar el enlace [nue] nos imaginamos que el autor recurrió al uso de la letra ñe. Curiosamente el lingüista japonés Hattori (1979: 243) en su obra sobre teorías de fonología y ortografía propuso el mismo uso de ñe en lugar de ene más apóstrofe: *hon'ya* > *hoñya* 'librería'.



consisten en: 1. el contacto sociocultural entre las dos lenguas, 2. la presencia del sonido nasal palatal en la lengua receptora, y 3. su frecuencia y distribución en la misma. Las lenguas tratadas en este estudio, menos el japonés, han tenido un contacto sustancial con el español. Hemos comprobado la existencia del sonido nasal palatal en el inventario fonético de estas lenguas. Hemos calculado la frecuencia de la letra *eñe* en las lenguas indígenas de América y su distribución extendida dentro de palabra. El filipino y japonés han sido reacias a la letra *eñe*, probablemente por el bajo grado de contacto con el español, en comparación con las lenguas amerindias. El caso ambiguo de chamorro, con *eñe* o sin ella, creemos que se debe a la falta de sistematización definitiva. El español en Filipinas ha quedado como lengua histórica, con numerosos préstamos léxicos, sin ofrecer la base ortográfica de la nasal palatal. Los primeros contactos del español con el japonés eran posteriores a los del portugués, en condiciones peores causadas por la prohibición de la religión cristiana.

Al mismo tiempo, hemos observado la poca estabilidad de la ortografía en algunas lenguas tratadas, causada por el dilema entre la teoría fonológica y la práctica de uso. Históricamente es cierto que los misioneros de los siglos XVI y XVII intentaron alfabetizar las lenguas en contacto de acuerdo con la norma preestablecida en la lengua de su origen, español y portugués. El desarrollo de la teoría fonológica es del siglo XX, de modo que hay una distancia cronológica grande entre la época de romanización y la de la teorización ortográfica<sup>25</sup>. Por esta razón, es comprensible que en la práctica no hubiera más remedio que recurrir al sistema europeo para facilitar la comprensión del idioma objeto.

Incluso las mismas lenguas de origen, la española y la portuguesa, no estaban libres del modelo latino o del de otra lengua europea en sus aspectos ortográficos. Por ejemplo el sistema braquigráfico medieval de las lenguas europeas medievales era una continuación de la norma latina que remonta al siglo I. Las grafías portuguesas modernas, *lh* y *nh* para palatales lateral y nasal son de origen povenzal y fueron impuestas en 1255 por Alfonso III a los escribanos de la cancillería real<sup>26</sup>. Y no se trata solo de los hechos históricos. En la actualidad, por ejemplo, el nuevo sistema japonés, establecido por el gobierno con principios fonológicos, no se practica en los anuncios comerciales y en las indicaciones tráficas. La nueva introducción de algunas letras históricas, inclusive la *eñe*, en filipino también constituye un caso de conveniencia práctica y no la necesidad teórica.

---

<sup>25</sup> Tampoco hay un acuerdo general entre los estudios de la fonología teórica. Sabemos que ha habido una larga historia de polémicas en las lenguas que conocemos, y no ha terminado en conclusiones generales.

<sup>26</sup> Vázquez Cuesta y Mendes da Luz (1971: 369).

Pensamos que todo esto demuestra la característica práctica de la ortografía, que siempre busca la conveniencia y facilidad. La aparición de la letra eñe en las lenguas tratadas creemos que es explicable por estas mismas razones.

## Referencias

- Alarcos Llorach, Emilio. (1971). *Fonología española*. 4ª. ed. Madrid, Gredos.
- Alonso, Dámaso. (1972). "Resultados de -LJ-, -KL-, -GL-", en *Obras completas*, I, Madrid, Gredos, pp. 115-120.
- Andrés Díaz, Ramón de. (2013). *Gramática comparada de las lenguas ibéricas*. Gijón, Ediciones Trea.
- Ariza, Manuel. (2009). *La lengua del siglo XII. Dialectos centrales*. Madrid, Arco Libros.
- \_\_\_\_\_. (2012). *Fonología y fonética histórica del español*. Madrid, Arco Libros.
- Bischoff, Bernard. (1990). *Latin paleography. Antiquity and the middle ages*. Translated Dáibhí ó Cróinín and David Ganz, Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Cano Aguilar, Rafael. (1988). *El español a través de los tiempos*. Madrid, Arco Libros.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Historia de la lengua española*. Barcelona, Ariel.
- Corominas, Joan y Pascual, José A. (1981). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos.
- Doi, Tadao. (1959). *Nihongo-no rekishi*. (Historia de la lengua japonesa.) Tokio, Shibundô.
- \_\_\_\_\_. (1963). *Kirishitan bunkenkô*. (Estudios de documentos cristianos.) Tokio, Sanseidô.
- \_\_\_\_\_. (1982). *Kirishitan ronkô*. (Estudios de historia de cristianos japoneses.) Tokio, Sanseidô.
- Fukushima, Kunimichi. (1976). *Amakusa-ban Isopo monogatari*. (Edición facsímil y explicación de Amakusaban Isopo monogatari). Tokio. Bensei Shuppan.
- Hall, Robert, A. (1976). *Proto-romance phonology*. New York, Elsevier.
- Hanssen, Federico. (1913). *Gramática histórica de la lengua castellana*. París. Ediciones Hispano-Americanas.
- Hattori, Shirô. (1979). *On'inron-to seishohô*. (Fonología y ortografía.) Tokio, Taishuukan Shoten.
- Hosokawa, Hiroaki. (1988). "Arauco-gozoku" (Araucano), "Aimara-go" (Aymara), "Kechuagozoku" (Familia de quechua), "Warani-go" (Guaraní), en Kamei et

- al. *Gengogaku daijiten*. (The Sanseido Encyclopedia of Linguistics)..Tokio, Sanseidô
- Kamei, Takashi; Kôno, Rokurô; Eiichi, Chino (eds). (1988) *Gengogaku daijiten*. (Gran enciclopedia de lingüística.) Tokyo. Sanseido.
- Koizumi, Tamotsu. (1978): *Nihongo-no seisyoho*. (Ortografía del japonés). Tokio, Taishukanshoten.
- Lapesa, Rafael. (1980): *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Metzeltin, Micael. (1979). *Altspanisches Elementrbuch. I. Das Altkastilische*. Heidelberg, Carl Winter – Universitätsverlag.
- Menéndez Pidal, Ramón. (1968). *Manual de gramática histórica española*. 13.<sup>a</sup> ed. Madrid, Espasa-Calpe.
- \_\_\_\_\_. (1980). *Orígenes del español*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Ôie, Masanao y Yoshizawa, Jenny. (2012). *Filipin-go*. (El filipino). Universidad de Osaka.
- Ôtsuka, Takanobu. (1957). *Collado, Nihonbunten*. (Edición facsímil, traducción y explicación de Diego Collado. *Ars grammaticae Iaponicae lingvae*, Roma, 1632). Tokio, Kazama shobô.
- Ôtsuka, Mitsunobu. (1979). *Raseinichi jiten*. (Edición facsímil y explicación de Diego Collado. *Dictionarium sive thesauri linguae japonicae compendium*, Roma, 1632). Tokio, Benseisha.
- Paredes García, Florentino (ed.). (2005). *Textos para la historia del español. t. III. Archivo Municipal de Alcalá de Henares*. Universidad de Alcalá de Henares.
- Penny, Ralph. (2006): *Gramática histórica del español*. Barcelona, Ariel.
- Rodríguez-Ponga, Rafael (2003). El elemento español en la lengua chamorra. Madrid: Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense (Complutense University of Madrid). <http://eprints.ucm.es/3664>
- \_\_\_\_\_. (2009): *Del español al chamorro. Lenguas en contacto en el Pacífico*. Madrid, Ediciones Gondo.
- Salvador, Gregorio y Lodaes, Juan R. (2001). *Historia de las letras*. Madrid, Espasa.
- Sakuma, Tadashi; Aida, Yuu; Iwao, Seiichi y Okada, Akio. (1965). *Nihon Oukokuki*. (Traducción de Bernardino Ávila Girón. *Relación del Reino de Nippón*.) Tokio, Iwanami Shoten.
- Sánchez Prieto Borja, Pedro (ed.). (1995). *Textos para la historia del español. t. II. Archivo Municipal de Guadalajara*. Universidad de Alcalá de Henares.
- \_\_\_\_\_. (1998). *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*. Madrid, Arco Libros.

- Sugimoto, Tsutomu. (1989). *Seiyojin-no nihongo hakken*. (Descubrimiento de la lengua japonesa por los europeos). Tokio. Sotakusha.
- Ueda, Hiroto (2013a). “La función de la tilde en la grafía abreviada n<n> del español medieval -Evidencias en los documentos notariales castellanos del siglo XIII al XV-“, *Cuaderno de Instituto Historia de la Lengua*, Año 4, Num.8. pp. 343-360.
- \_\_\_\_\_. (2013b). "Grafías consonánticas dobles en el español medieval y el origen de la letra eñe", comunicación oral en el VIII Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas, Shanghái, 17 de julio de 2013
- \_\_\_\_\_. (2014). “Grafías dobles palatales en los documentos notariales del siglo XIII al XV–Sus implicaciones fonológicas y el origen de la letra española eñe”, *Actas del Congreso Internacional sobre el español y la cultura hispánica*. Instituto Cervantes de Tokio (2013), pp. 200-214.  
[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/tokio\\_2013/24\\_ueda.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/tokio_2013/24_ueda.pdf)
- Vázquez Cuesta, Pilar y Mendes da Luz, María Albertina. (1971): *Gramática portuguesa*, Madrid, Gredos.
- Yasugi, Yoshiho. (1988) "Burakku-karibu-go" (Black Carib), "Mishuteku-go" (Mixtec), "Otomi-go" (Otomí), en Kamei et al. *Gengogaku daijiten*. (*The Sanseido Encyclopedia of Linguistics*. Tokio, Sanseidô.

#### **Addenda-1. Corpus LEMI: Letras Españolas en Manuscritos e Impresos**

ID	Año	Referencia	M/I	Letra
Cid	1207	Anónimo: Cantar de Mio Cid. 1207. Biblioteca Digital Hispánica. (1r-12v) [BNE: Vitr/7/17] // Ramón Menéndez Pidal. 1969. Cantar de Mio Cid. vol. III. Texto de Cantar y adiciones. Madrid. Espasa-Calpe.	M	G
Fazienda	1220	Fazienda de Ultramar. ca1200 (1r-7r): Lazar, Moshé (ed.) La Fazienda de Ultra Mar, Biblia Romanceada et Itinéraire Biblique en prose castillane du XIIe siècle. Salamanca, Acta Salmanticensia, 1965; Introducción, edición y notas de David Arbesú - University of South Florida. <a href="http://www.lafaziendadeultramar.com/">http://www.lafaziendadeultramar.com/</a> (2014-9-25)	M	G
Alcalá	1230	Fuero de Alcalá. ca1230. (1r-17v) María Jesús Torrens Álvarez.	M	G

		2002. Edición y estudio lingüístico del Fuero de Alcalá(Fuero Viejo). Alcalá de Henares. Fundación Colegio del Rey. 2009.		
GE	1270	Alfonso X: General Estoria. c.1270. (1r-4v) [BNE: ms816] // Pedro Sánchez Prieto Borja (coord.) Alfonso X el Sabio General Estoria. Primera parte, tomo I. Fundación José Antonio Castro. 2009.	M	G
Alexandre	1300	Libro de Alexandre. ca1300 (1r-10v) [BNE: Ms V-5-no.10] // Marcos Marín, Francisco. 1987. Libro de Alexandre. Estudio y edición de Francisco Marcos Marín. Alianza Universidad	M	G
Lucanor	1330	Don Juan Manuel: El Conde Lucanor. ca.1330. (26ra-131vb) [BNE: ms. 4236] // Don Juan Manuel. El conde Lucanor. Edición y notas de Carlos Alvar y Pilar Palanco. Barcelona. Planeta. 1984.	M	G
Troyana	1350	Anónimo. Historia troyana. [BNE: ms 10.146] (63r-63v, 68r-69v, 72r-74v) // Menéndez Pidal. Textos medievales españoles. Madrid. Espasa-Calpe. (pp. 223-237)	M	G
LBA	1389	Arcipreste de Hita: Libro de buen amor. 1389. Real Academia Española. (1r-12v) Jean Ducamin. 1901. Juan Ruiz Arcipreste de Hita. Libro de buen amor. texte de XIVE siècle. Toulouse. Imprimerie et Librairie Edouard Privat.	M	G
Alba	1433	Rabí Mošé Arragel: Biblia de Alba. 1433. (26ra-33vb) // Andrés Enrique-Arias (dir.) 2008. Biblia Medieval. En línea en < <a href="http://www.bibliamedieval.es">http://www.bibliamedieval.es</a> > (2014-03-13)	M	G
Especulo	1450	Espéculo de los legos [BNE. ms.94] (1r-8v) // José Ma Mohedano Hernández. 1951. El especulo de los legos. Texto inédito del siglo XV. Madrid. CSIC.	M	G
Gramática	1492	Antonio de Nebrija: Gramática de la lengua castellana. Salamanca, 1492. (1r-7v) [BNE]	I	G
Celestina	1499	Fernando de Rojas: La Celestina. Burgos, 1499. (A1r-B1v) // Edición a cargo de Emilio de Miguel, Universidad de Salamanca, 1999.	I	G
Sumario	1514	Gonzalo Fernández de Oviedo. 1514. Sumario de la natural historia de las Indias. (3r-7v) [BNE: R/3864]	I	G
Diálogo	1535	Juan de Valdez, 1535?. Diálogo de la lengua. (1r-19v.). BNE Mss 8629. // Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Gregorie Mayans y Siscar, Orígenes de la lengua española, Madrid.	M	H
Lazarillo	1554	Anónimo: Lazarillo de Tormes. Medina del Campo, 1554. (A2r-C1v) Junta de Extremadura, 1996.	I	G

Casada	1583	Fray Luis de León. 1583. La perfecta casada. Salamanca. [BNE: Ú352(2)] (2r-13r.) // Colección Austral. Espasa Calpe. 1938.	I	H
Quijote	1605	Miguel de Cervantes: Don Quixote de la Mancha, Madrid, 1605. (1r-9r) [Junta de Castilla y León, 2001]	I	H
Buscón	1626	Francisco de Quevedo: Historia de la vida del Buscón. Zaragoza, 1626. (1r-12r) // Estudio, edición crítica, edición facsímil de Alfonso Rey, Diputación de Zaragoza, 2010.	I	H
Criticón	1651	Baltasar Gracián: El criticón. 1651. (p.1-26) // Estudio preliminar de Aurora Egido, Diputación de Zaragoza, 1999.	I	H
Instante	1677	Pedro Calderón de la Barca. Autos sacramentales alegóricos y historiales. (1672; 1677) (p.399-411). Madrid. [BNE]	I	H
Austria	1704	Francisco Bances Cardamo. El Austria en Jerusalem. en Comedias nuevas, parte quarenta y ocho, escogidas de los mejores ingenios de España. [BNE], (p.1-12)	I	H
Autoridades	1726	Discurso proemial de la orthographia de la lengua castellana, en Diccionario de Autoridades [BNE] (p. lxi-lxx)	I	H
Picarillo	1747	Comedia famosa, El picarillo en España de don Joseph Cañizares [BNE: T/6407] (p.1-11)	I	H
Delincuente	1787	Gaspar Melchor de Jovellanos. Delincuente honrado. (p.1-37)	I	H
Ortografía	1815	Ortografía de la lengua castellana, compuesta por la Real Academia Española. (p.1-14)	I	H
Diablo	1841	José de Espronceda, El diablo mundo. (p.1-24)	I	H
Sombrero	1874	Pedro Antonio de Alarcón, El sombrero de tres picos. (p.2-13)	I	H
Perfecta	1899	Benito Pérez Galdós, Doña perfecta, (1876; 1899) (p.5-28)	I	H

## Addenda-2. Regresión múltiple ordinal de componentes principales

**Fig. A.2.1. Datos originales**

D	Año.50	Región	Tipo.doc	N: nn:1, <n>n, n<n>:2, ñ:3
d1	1200	CV	P	1
d2	1200	CV	P	1
d3	1200	CV	P	1
d4	1200	CV	P	1
d5	1200	CV	P	1

**Fig. A.2.2. Variables binarias**

D											C	A	L	C						
	1200	1250	1300	1350	1400	1450	1500	1550	1600	1650	V	R	E	N	P	E	C	J	M	N
d1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1
d2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1

(...)

d11894	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	2
d11896	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	2
d11908	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2
d11909	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2
d11910	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2

(...)

d15306	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	3
d15307	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	3

**Fig. A.2.3. Regresión múltiple**

M.Regres.	N	Derivado	Residuo.
d1	1.000	-4.973	-5.973
d2	1.000	-4.973	-5.973
d3	1.000	-4.973	-5.973
d4	1.000	-4.973	-5.973
d5	1.000	-4.973	-5.973

(...)

d9833	2.000	6.626	4.626
d9834	2.000	6.779	4.779

(...)

d15307	3.000	-14.733	-17.733
--------	-------	---------	---------

**Fig. A.2.4. Regresión múltiple, valores de carga**

M.Cof.	Value
1200	-3.399
1250	6.679
1300	-6.542
1350	-3.560
1400	5.864
1450	-1.850
1500	2.812
1550	-2.957
1600	-15.478
1650	-6.238
CV	3.071
AR	10.597
LE	5.406
CN	-3.446
Privado	-9.399
Episcopal	-9.247
Cancillerezco	-7.129
Jurídico	-9.804
Municipal	-13.680
Intercept	4.755
Res.Mean	6.157



**Fig. A.2.5. Matriz de correlación. Multicolinearidad**

Correl.	1200	1250	1300	1350	1400	1450	1500	1550	1600	1650	CV	AR	LE	CN	P	E	C	J	M	N
1200	1.000	-.153	-.063	-.061	-.069	-.072	-.075	-.047	-.036	-.030	.142	-.046	-.048	-.103	.161	-.039	-.067	-.045	-.045	-.240
1250	-.153	1.000	-.230	-.223	-.254	-.263	-.274	-.173	-.131	-.110	.411	-.164	-.207	-.217	.111	-.297	.295	-.162	-.133	-.313
1300	-.063	-.230	1.000	-.092	-.104	-.108	-.112	-.071	-.054	-.045	.016	.025	.005	-.040	.047	-.061	.069	-.067	-.060	.033
1350	-.061	-.223	-.092	1.000	-.101	-.105	-.109	-.069	-.052	-.044	-.182	.300	.069	-.032	-.029	.237	-.162	-.031	-.012	.043
1400	-.069	-.254	-.104	-.101	1.000	-.120	-.124	-.078	-.060	-.050	-.158	.114	.144	-.005	.003	.132	-.109	-.053	.036	.021
1450	-.072	-.263	-.108	-.105	-.120	1.000	-.129	-.081	-.062	-.052	-.088	-.024	.161	-.015	-.111	.179	-.075	.001	.038	.068
1500	-.075	-.274	-.112	-.109	-.124	-.129	1.000	-.084	-.064	-.054	-.070	-.019	.000	.098	-.085	-.007	-.083	.156	.214	.087
1550	-.047	-.173	-.071	-.069	-.078	-.081	-.084	1.000	-.040	-.034	-.161	-.059	-.019	.251	-.042	-.022	-.045	.184	.036	.204
1600	-.036	-.131	-.054	-.052	-.060	-.062	-.064	-.040	1.000	-.026	-.127	-.026	.002	.170	-.051	.073	-.031	.043	-.016	.219
1650	-.030	-.110	-.045	-.044	-.050	-.052	-.054	-.034	-.026	1.000	-.171	-.035	-.015	.244	-.072	.005	-.030	.223	-.032	.271
CV	.142	.411	.016	-.182	-.158	-.088	-.070	-.161	-.127	-.171	1.000	-.331	-.475	-.596	.129	-.208	.225	-.170	-.181	-.247
AR	-.046	-.164	.025	.300	.114	-.024	-.019	-.059	-.026	-.035	-.331	1.000	-.115	-.145	.092	.184	-.218	-.034	-.021	-.022
LE	-.048	-.207	.005	.069	.144	.161	.000	-.019	.002	-.015	<b>-.475</b>	-.115	1.000	-.208	-.037	.336	-.224	-.027	-.059	.092
CN	-.103	-.217	-.040	-.032	-.005	-.015	.098	.251	.170	.244	<b>-.596</b>	-.145	-.208	1.000	-.186	-.155	.061	.252	.286	.236
Privado	.161	.111	.047	-.029	.003	-.111	-.085	-.042	-.051	-.072	.129	.092	-.037	-.186	1.000	-.330	<b>-.476</b>	-.140	-.128	-.131
Episcopal	-.039	-.297	-.061	.237	.132	.179	-.007	-.022	.073	.005	-.208	.184	.336	-.155	-.330	1.000	<b>-.466</b>	-.137	-.126	.117
Cancillerezco	-.067	.295	.069	-.162	-.109	-.075	-.083	-.045	-.031	-.030	.225	-.218	-.224	.061	<b>-.476</b>	<b>-.466</b>	1.000	-.197	-.181	-.088
Jurídico	-.045	-.162	-.067	-.031	-.053	.001	.156	.184	.043	.223	-.170	-.034	-.027	.252	-.140	-.137	-.197	1.000	-.053	.180
Municipal	-.045	-.133	-.060	-.012	.036	.038	.214	.036	-.016	-.032	-.181	-.021	-.059	.286	-.128	-.126	-.181	-.053	1.000	.040
N	-.240	-.313	.033	.043	.021	.068	.087	.204	.219	.271	-.247	-.022	.092	.236	-.131	.117	-.088	.180	.040	1.000

**Fig. A.2.6. Regresión múltiple de componentes principales**

Pco.Mr	#1	#2	#3	#4	#5
d1	-1.176	-1.366	2.808	1.888	.963

d369	-1.176	-1.366	2.808	1.888	.963
d370	-1.552	-.216	.543	1.147	.479
d371	-1.552	-.216	.543	1.147	.479

**Fig. A.2.7. Regresión múltiple de componentes principales. Valores derivados**

Pco.Mr.r	N	V. derivado	V. esperado.
d1	1.000	1.324	1.000

d6724	2.000	1.931	2.000
d6725	2.000	1.914	2.000
d6727	2.000	1.914	2.000

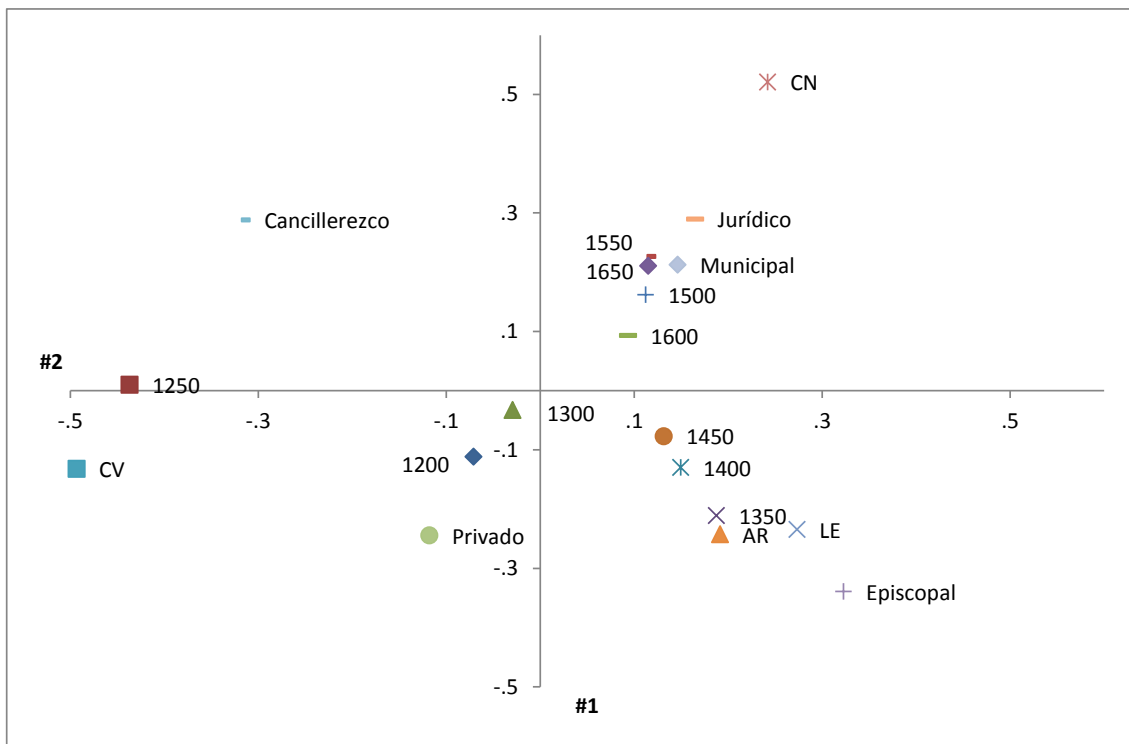
d15302	2.000	2.637	3.000
d15303	3.000	2.666	3.000
d15304	3.000	2.666	3.000

**Fig. A.2.8. Valores propios y vectores propios**

Pco.Mr.e	#1	#2	#3
E.value	2.750	2.097	1.529

<i>Pco.Mr.v</i>	#1	#2	#3
1200	-.071	-.112	.252
1250	<b>-.437</b>	.010	-.055
1300	-.029	-.033	.007
1350	.187	-.211	.041
1400	.150	-.130	-.012
1450	.131	-.077	-.309
1500	.112	.162	.133
1550	.114	.226	.112
1600	.094	.093	-.049
1650	.115	.211	.039
CV	<b>-.493</b>	-.132	.008
AR	.191	-.243	.203
LE	.273	-.234	-.256
CN	.242	<b>.521</b>	.079
Privado	-.118	-.244	<b>.609</b>
Episcopal	.323	-.339	-.296
Cancillerezco	<b>-.318</b>	.288	<b>-.423</b>
Jurídico	.165	.290	.178
Municipal	.146	.213	.139

**Fig. A.2.9. Distribución de variables en componente #1 y componente #2**



### Addenda-3. Programas en web

Fig. 3.1. LETRAS-WEB

<http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/letras/>

**LETRAS-web: Programas para análisis de datos lingüísticos**

Idioma: Español

Página de output: Esta página

Cómo utilizar [PDF]

Cómo citar [PDF]


NUMEROS-web

Casilla de texto

Todo archivo

-Reiniciar-

COLABORACIÓN:  
LLI-UAM (Universidad Autónoma de Madrid)



EJECUTAR

**[1] Input: ALICE**

Archivo(\*):  
1 ALICE  
2 ALICIA  
3 ANDES  
4 BILING-ES  
5 BILING-JP  
6 BOCCHAN  
7 C-ORAL-ES

Explicación (pdf):  
1 ALICIA  
2 ANDES  
3 C-ORAL-ES  
4 LEMI  
5 MAVIR  
6 LEXDISP-MAD  
7 VARIGRAMA-A

Filtro(\*):  
0 Todo  
1 #Chap  
2 File

**[2] Patrón**

#d\$

Distinción entre letras mayúsculas y minúsculas    -Explicación-    -No-

**[3] Output**

0 Ejemplo de input  
1 Ítem  
2 Ítem fuera de texto  
3 Ítem en contexto  
4 Tabla de frecuencias  
5 Tabla de ítems

/  Ordenar

**Fig. 3.2. NUMEROS-WEB**

<http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/numeros/>

The screenshot shows the NUMEROS-web interface. The title bar reads "NUMEROS-web: Programas para análisis de datos cuantitativos". On the left is a sidebar with options for language (Español), output page (Esta página), a REINICIAR button, a PDF link, a timestamp (2015/11/19 16:28:03(Th)), and a PORTADA button. The main area is divided into two sections: [1] Input and [2] Output. In the [1] Input section, a dropdown menu for "(a) Archivo:" is open, showing options: "Casilla de texto (T1)", "Casilla de texto (T2)", and "LETRAS-Tabla de frecuencia". Below this is a table with the following data:

T1	L1	L2	L3	L4	L5
d1	10	19	14	7	12
d2	11	7	10	0	1
d3	0	0	1	12	1
d4	0	1	2	3	3

Below the table is an "OK (text-1)" button. The [2] Output section contains a "(+) Selección:" dropdown menu with options: "0 Estadística", "1 Búsqueda", "2 Puntos", "3 Relación", "4 Análisis", and "5 Concentración". To its right is a "(\*) Formato: Decimal:" dropdown menu with options: "2", "3", "4", "5", and "6". At the bottom, there is a "Datos de input" dropdown menu with options "1 Suma" and "2 Cuenta". A large "EJECUTAR" button is located at the bottom left of the main area.

Google: Hiroto Ueda